

Palabras clave: adquisición del quechua / pragmática / narración / lenguaje espacial / eventos de movimiento / educación intercultural bilingüe

0 Introducción

La gente que habla quechua frecuentemente sostiene que el suyo es un idioma ‘afectivo’; en este idioma el verbo *yuyay* significa sentir pensando y pensar sintiendo; desde esta ontología las relaciones psico-sociales y el razonamiento no son conceptos fácilmente separables. Al otro extremo existe la formulación temprana de una teoría de gramática universal que sostiene una separación absoluta entre las reglas combinatorias de las frases y su significado contextual (Chomsky 1957). El papel del afecto en la gramática no es un enfoque común entre las teorías lingüísticas occidentales, pero las intuiciones de las personas que hablan quechua nos invitan a observar la gramática del afecto con cuidado. Si ignoramos el rol del afecto en la composición de frases y discursos quechuas, nos arriesgamos a ignorar algo fundamental, según sus hablantes. Al ignorar una propiedad fundamental de una lengua, también corremos el riesgo de ignorarla en otras lenguas.

Por el contrario, prestarle al afecto su debida atención no sólo nos ayuda a entender mejor la lengua y cultura de las comunidades andinas, sino a enriquecer la construcción de una teoría más digna de llamarse universal. Por lo tanto, desde la sociolingüística del sur reivindicamos la importancia de las áreas conocidas en la lingüística clásica como la pragmática y la deixis. En el estudio que presentamos, se investiga el *yuyay* de niños y niñas quechua hablantes en su construcción de narraciones.

¹ Este capítulo es una adaptación y traducción de la exclusiva contribución de la autora a los primeros dos capítulos de *Quechua Expressions of Stance and Deixis* (Kalt, 2015, Manley, Muntendam y Kalt 2015) y aparece con permiso de las co-autoras y del editorial. <http://www.brill.com/products/book/quechua-expressions-stance-and-deixis>

² Doctora en lingüística y becaria del programa de documentación de idiomas en peligro, National Endowment for the Humanities, EE.UU. y Foundation for Endangered Languages, Londres. Actualmente es Professor of Spanish en Roxbury Community College, una institución pos-secundaria históricamente afro-americana del noreste de los EE.UU. Investigadora visitante en el ProEIB Andes 2016-2017.

Ubiquemos este estudio con unas definiciones terminológicas. Para la lingüística chomskiana universalista, la *gramática* es un sistema mental que permite a todo ser humano generar y entender una variedad infinita de combinaciones de palabras para poder pensar y comunicarse con los que le rodean. La *pragmática* es el estudio del uso de la lengua contextualizada en interacciones sociales. Dentro de la pragmática, nos interesa especialmente la *deixis*, o sea aquellas partes de la gramática que solo se pueden interpretar con relación al contexto del evento del habla. Manley, Muntendam y Kalt (2015:7-17) proveen un resumen de los elementos déicticos en la gramática del quechua cusqueño; por ejemplo, las palabras *ñuqanchik*, *kaypi*, y *kunan* pueden definir el centro déictico: los interlocutores en el lugar y momento de su interacción. El quechua como muchos idiomas del mundo posee ricos mecanismos adicionales para señalar un cambio de perspectiva, indicando entre otras cosas que el narrador asume la voz de un personaje dentro de su narración.

En un estudio de narraciones quechuas de adultos, Hintz (2007: 100-105) reconoce el *afecto* como elemento central. Utiliza el término para señalar actitudes (o sea puntos de vista o perspectivas) hacia personas y situaciones tanto como para emociones. Reseña la teoría de Tomkins (1962, 1963) sobre los afectos primarios, entre los cuales se distinguen afectos positivos, afectos de reajuste, y afectos negativos, con distintos extremos de intensidad para las emociones en cada categoría. Hintz también menciona otros estudios lingüísticos, entre ellos una comparación de veintiuna lenguas del mundo de Ochs y Shieffelin (1989) para sostener que la expresión del afecto no se limita a la entonación y léxico, sino también permea el morfo-sintaxis y otras partes de la gramática. Adoptamos de Hintz esta definición amplia del afecto que comprende emociones, actitudes, perspectivas, y grados de intensidad como elementos relevantes a la composición de palabras, oraciones y narraciones quechuas. En este capítulo nos enfocamos en la expresión del afecto en cinco sufijos de derivación verbal: *-yku*, *-rqu*, *-ku*, *-mu* y *-pu*.

Este capítulo tendrá la siguiente organización: primero, reconoceremos los valores estéticos de las narraciones andinas ya establecidas desde el uso de sufijos evidenciales y de flexión. En la

segunda sección exploramos el corazón de la formación de frases en quechua con especial enfoque en los sufijos *-yku*, *-rqu*, *-ku*, *-mu* y *-pu*. Se presentará un resumen de los significados atribuidos a estos sufijos en la literatura sobre la gramática de adultos, organizado de una manera que facilita el aprecio de su evolución histórica y su extensión metafórica desde lo literal hacia lo más figurativo. En la tercera sección del capítulo se describe un experimento que investiga la creación de narraciones orales por niños en escuelas rurales. Se demuestra que los niños andinos de edad escolar ya usan estos sufijos en combinación con otros elementos para realizar cambios de perspectiva y expresar evaluaciones positivas o negativas hacia personajes y situaciones dentro de sus relatos. También los emplean para expresar matices sociales como el afecto, formalidad, cortesía y urgencia, y para indicar grados de atención, intensidad, emoción y energía. A base de estos resultados, señalamos algunas conclusiones y pasos a tomar en la última sección.

1 Estética de las narraciones andinas

Las personas que hablan quechua son herederos no solamente de un sistema rico para expresar significados que integran su razonamiento y sentimiento (*yuyay*), sino también de una tradición discursiva notable que ha persistido a pesar de una experiencia colonial insistente en su menosprecio y erradicación. Existe evidencia de que aún en los recuentos históricos y actos anuales de re-equilibrio social, las comunidades quechua hablantes prefieren voces múltiples en vez de autoridades singulares. Esto lo deduce el antropólogo Frank Salomon en sus estudios de las prácticas modernas de los descendientes de narradores comunitarios expertos en Tupicocha, una pequeña comunidad en la provincia Huarochirí del departamento de Lima, Perú. La comunidad ha preservado muchas tradiciones antiguas relacionadas al sistema andino pre-alfabético, los *qipus*, conjuntos de cuerdas anudadas que en épocas precoloniales se usaban para mantener cuentas e información importante comunitaria. Salomon explica que el manejo de los *qipus* nunca se lleva a cabo de manera solitaria sino siempre entre dos. Dice: ‘Si esto continúa una práctica antigua, la práctica parece ser testimonio al trabajo profundamente social en vez de individualista’ en el trabajo de ser narrador experto (2004, 145-6 trad. Kalt).

El diálogo dramático con múltiples cambios de perspectiva es una preferencia tradicional en las narraciones de adultos andinos. Los cambios de perspectiva son intencionales y complacen al público porque aportan una impresión de veracidad, profundidad, y un sentido de participación

bien sentada y contextualizada. Esto se evidencia en el trabajo de Nuckolls (2008) y Howard (2012) que ofrecen recuentos detallados de las bases filosóficas y estéticas de los cambios de perspectiva en las narraciones orales andinas. Ambas autoras mencionan el uso frecuente del diálogo y apartes al público. Dan ejemplos del uso de la morfología evidencial y sufijos de tiempo pasado para ayudar al narrador a distinguir niveles de identificación y actitudes hacia los personajes y eventos de una narración. Demuestran que los elementos como *-mi/m* (atestiguativo) y *-rqa* (pasado simple) se usan en las narraciones para significar las aserciones con las cuales el narrador decide identificarse (Nuckolls 2008: 83), notando además que estas aserciones pueden corresponder al narrador o bien a un personaje dentro del cuento. Nuckolls señala que esta función asertiva también puede indicar nociones con significado pragmático como el foco, y modificaciones de declaraciones con un propósito locutor (prometer, advertir, amenazar). Por otro lado, elementos como *-si/s* (reportativo) y *-sqa* (pasado narrativo) se emplean frecuentemente en los cuentos para comunicar información o perspectivas de las cuales el narrador se quiere distanciar. Esta distancia puede tener varios motivos, por ejemplo el motivo estilístico de asumir la voz de un narrador tradicional, o de narrar situaciones místicas o desconcertantes.

Aunque la realización lingüística e incluso muchos detalles culturales sean distintas, estas preferencias discursivas no se limitan a las comunidades alto andinas sino que se extienden a la Amazonía según Beier, Michael y Sherzer (2002). Ya que se ha explorado en detalle la contribución de sufijos evidenciales y de flexión de tiempo, nos gustaría investigar el papel de marcadores de derivación verbal quechua en esta tradición discursiva.

2 Los sufijos de movimiento direccional en la gramática de adultos

Los sufijos de derivación verbal que quisiéramos investigar pertenecen al área menos entendida del morfo-sintaxis quechua (Hintz 2011: 8). Interactúan con los valores semánticos de raíces verbales, con otros sufijos de derivación, flexión y enclíticos evidenciales y con elementos como el gesto o el tono de voz para influir la interpretación del tiempo, aspecto, modo y manera del verbo. Ninguno de estos elementos determina completamente la expresión de significados deícticos y subjetivos dentro de un discurso. Algunos de los significados de estos sufijos coinciden entre sí, y pueden aparecer en grupos, afectándose la forma fonológica.

Tienen un orden fijo: *-yku, -rqu, -ku, -mu, -pu*. En principio, no hay restricción semántica ni pragmática sobre su co-ocurrencia en la misma palabra. Se llaman ‘direccionales’ porque cuando se interpretan literalmente significan que la acción del verbo procede hacia adentro/hacia abajo, hacia afuera/hacia arriba, alejándose o acercándose a alguna entidad.³

En los ejemplos (1) – (7) se observa la contribución incremental de estos sufijos al significado de una frase según el juicio de Janett Vengoa de Orós, nacida en Sicuani, Perú.

(1)

Wallata-qa apa-Ø-n

gansa-TOP carga-3OBJ-3SUI

‘La gansa lo carga.’

(2)

Wallata-qa apa-yu-Ø-n

gansa-TOP cargar-INT -3OBJ-3SUI

‘la gansa lo lleva o trae con emoción o convicción.’

(3)

Wallata-qa apa-ru-Ø-n

gansa-TOP cargar-DIN-3OBJ-3SUI

‘La gansa lo lleva o trae con fuerza o rapidez.’

(4)

Wallata-qa apa-ku-Ø-n

gansa-TOP cargar-REFL-3OBJ-3SUI

³ -*Ku* no se considera típicamente como sufijo direccional, pero por su interacción semántica y fonológica con los sufijos adyacentes y por su contribución a los significados deícticos y direccionales se incluye aquí.

‘La gansa lo lleva y lo considera suyo/lo lleva para sí misma.’

(5)

Wallata-qa apa-mu-Ø-n

gansa-TOP cargar-CIS-3-OBJ -3SUJ

‘La gansa lo trae.’

(6)

Wallata-qa apa-pu-Ø-n

gansa-top cargar-REGR-3OBJ-3SUJ

‘La gansa lo lleva/lo devuelve.’

(7)

Wallata-qa apa-ya-ra-ka-m-pu-Ø-n

gansa-TOP cargar-INT-DIN-REFL-CIS-REG-3OBJ-3SUJ

‘La gansa lo trae rápido/con fuerza de regreso y fervientemente lo considera suyo.’

2.1 Resumen de significados de los sufijos direccionales

En la tabla 1 abajo, se presentan los significados de los sufijos *-yku*, *-rqu*, *-ku*, *-mu* y *-pu* encontrados en la literatura sobre adultos, con particular referencia a Cusihumán (1976: 206-7), Hintz (2011: 128, 130, 150⁴) van de Kerke (1996: 31-33) y al trabajo propio. Varios de ellos tienen extensiones semánticas que indican alta intensidad de energía, emoción o urgencia. Ninguno de estos parece marcar baja o mínima intensidad⁵. Los alomorfos de estos sufijos son condicionados por la fonología y se dan en la primera columna de la tabla 3.

⁴ El enfoque mayor del libro de Hintz es la variedad de quechua de Conchucos Sur, que pertenece a los dialectos tipo I en la tipología de Torero (1964, 2005). Aquí sólo incluyo información que pertenece al quechua de Cuzco (tipo II)

⁵ Postulo que el sufijo incoativo *-ri* participa en la gramática de algunas variedades como marcador de mínima intensidad, y es mencionado frecuentemente por personas bolivianas como un sufijo afectivo; para más información véase van de Kerke (1996: 23-25)

Para obtener mayor comprensión de la larga lista de significados asociados a estos sufijos, se ofrece aquí en forma progresiva desde lo literal hasta lo más figurativo y lo abstracto. En este caso, lo literal se refiere a los significados espaciales; luego se dan significados psico-sociales, los que en muchos idiomas se afilian a las categorías gramaticales de manera y modo; y finalmente significados de tiempo/aspecto.

Tabla 1 **Significados de -yku, -rqu, -ku, -mu y -pu**

	<i>Significados espaciales</i>	<i>Significados psico-sociales (manera y modo)</i>	<i>Significados de tiempo/aspecto</i>
-yku	hacia adentro hacia abajo encima hacia	conscientemente inconscientemente con afecto con cortesía con especial atención o cuidado con intensidad intencionalmente En combinación con el imperativo: pedido afectivo o cortés	completamente decisivamente
-rqu	(arcaico) hacia afuera hacia arriba	con fuerza con convicción con urgencia honorablemente con cortesía En combinación con el imperativo: pedido urgente pedido a que se cumpla con cuidado	completamente rápidamente abruptamente inesperadamente
-ku⁶	hacia el sujeto	para beneficio propio afectivo	

⁶ Aquí no se considera el uso más común de -ku que es el reflexivo; también funciona como voz media.

		cortés con atención o cuidado especial intensidad realizado de acuerdo a la voluntad propia En combinación con el imperativo: pedido afectivo o cortés	
-mu	hacia el que habla/oye/objeto desde otro lugar ocurriéndose en otro lugar	se afecta al que habla se empeña el que habla	surgiendo de manera gradual o continua hacia el campo perceptivo
-pu	hacia otro lugar hacia el punto de origen	distante a la perspectiva del que habla egoísta para beneficio de otro para maleficio de otro interesado Con 1OBJ-wa más imperativo: pedido cortés ‘para mí’	hacia o logrando un estado permanente o duradero

La selección entre estos matices, siendo algunos de ellos mutuamente exclusivos, depende mucho de la raíz del verbo además de otros elementos de la frase, especialmente la flexión de sujeto y objeto verbal. Adicionalmente, la interpretación de *-mu* y *-pu* se determina en gran parte por los rasgos \pm movimiento y \pm transitivo del verbo, según Cusihuamán (1976: 213-15); por ejemplo, si un verbo sin movimiento derivado con *-mu* es transitivo como *mikhuy* ‘comer’ conlleva una interpretación translocativa (acción realizada en otra parte), mientras la intransitividad y el movimiento como *lluqsiy* ‘salir’ implica una interpretación cislocativa (hacia el hablante o el objeto de la oración). Para un resumen más a fondo del uso de estos sufijos entre adultos, véase Kalt (2015: 26-41).

Algunos lingüistas observan que la progresión de asociar significados literales y figurativos a estos sufijos pasa por una trayectoria histórica, por ejemplo, Hintz (2011 cap. 9) desarrolla un análisis detallado de la evolución de significados asociados a los sufijos direccionales, empezando desde significados espaciales y terminando actualmente en significados de tiempo/aspecto. Cerrón-Palomino (1987: 283) acierta que *-yku* y *-rqu*, al que llamaba respectivamente el ‘dinámico de cortesía’ y el ‘dinámico totalizador’ tenían históricamente claro sentido direccional que “fueron desarrollándose nuevos matices - figurativos algunos de ellos-, que son los que predominan en la actualidad”. Volviendo a observar la tabla 1, se puede inferir que *-yku* y *-rqu*, están en proceso avanzado de perder su significado literal espacial, pero no sus extensiones metafóricas.

3 Experimento

Queda averiguar si los niños de edad escolar dominan la gama semántica y pragmática entera de estos sufijos, incluyendo a los significados abstractos psico-sociales como por ejemplo el significado ‘egoísta’ del malefactivo *-pu*. Adicionalmente queda abierta la pregunta que si los niños pueden derivar verbos con sufijos direccionales al mismo nivel de complejidad como los adultos, medido por nivel de agrupación de sufijos. Si resulta que sí, entonces este estudio ofrece una primera medida de vitalidad de la lengua materna entre los niños de edad escolar en comunidades rurales. El dominio tardío de estos sufijos podría señalar que las sutilezas del discurso quechua serían muy vulnerables al abandono; de lo contrario, la adquisición temprana ofrecería una esperanza de vitalidad.

La hipótesis nula es que los niños escolares no dominan este sistema complejo. Sin embargo, Courtney (2015: 136) estudia el desarrollo de uso sufijos evidenciales en el habla de niños quechua hablantes entre dos y cuatro años de edad; notando una muy temprana capacidad de emplearlos para establecer y cambiar su perspectiva frente a la información que están comunicando.

3.1 Método

El instrumento experimental⁷ consiste en una tira cómica de seis cuadros que se creó específicamente para estimular la producción de un cuento original por cada participante. La autora de este capítulo hizo el boceto inicial y planificó el contenido del habla de la tira cómica en consultación con los expertos de educación intercultural Hipólito Peralta, Martín Castillo, Rocío ‘Bersi’ Macedo y el ilustrador reconocido Jaime Aráoz Chacón, cuyo dibujo final se reproduce en el apéndice B. La trayectoria del cuento no pertenece al género de mitos y leyendas locales, aunque los personajes y sensibilidades son andinos. En el primer cuadro, una gansa andina (*wallata*) establece el contexto del cuento, hablando a una pata por medio de un globo de diálogo. Utiliza el benefactivo *-pu* de manera honorífica en combinación con el marcador de primera persona objeto-*wa* para suavizar su pedido:

- (8) *Qucha-man-mi* *hayku-saq,* *runtu-cha-y-ta*
 lago-DAT-ATEST ir-1FUT, huevo-DIM-1POS-ACC

qhawa-ri-pu-wa-nki

mirar-INCH-BEN-1OBJ2

‘Voy a nadar al lago, por favor cuida mis huevos para mí’

La pata se duerme en su propio nido en el segundo cuadro, y en el tercero se observa a un zorro que se escapa con un huevo. En el cuarto cuadro, la pata exclama por medio de otro globo:

- (9) *¡Iskay* *runtu-lla-ña-taq!*
 dos huevo-LIM-DESC-ENF

‘¡Sólo quedan dos huevos!’

La pata coloca uno de sus huevos pequeños en el nido de la gansa en el quinto cuadro. En el cuadro final retorna la gansa y observa la escena. Es inconcluso el cuento. En todas las escenas, el sol y una montaña cercana se ilustran como seres animados con gestos faciales que cambian al

⁷ Se puede visualizar en el apéndice B de Kalt (2015) o en pp. 43-44 de https://suekalt.files.wordpress.com/2012/03/kalt-2015-_chap-2_proof.pdf

reaccionar a los eventos; esto concuerda con la creencia local de que encarnan *apus* o espíritus ancestrales (Allen 2008, y com. pers. asociados de investigación).

El equipo de investigación llegó a cada comunidad e hizo contacto con los profesores de la escuela y los líderes comunales; generalmente por lo menos un miembro del equipo investigador tenía relación previa con alguien de la escuela o de la comunidad. En la reunión escolar de la mañana jugamos y nos presentamos a la escuela entera. Luego los profesores mandaron a los niños uno por uno a reunirse con el equipo en un salón vacío o en la dirección del colegio durante el día. Cada entrevista consistió en tres partes: elicitación de un perfil breve socio-lingüístico, administración de una tarea de selección y descripción de dibujos que se describe en Kalt (2002, 2009) y al final, la tarea del cuento.

Los asociados de investigación que participaron en este estudio son todos hablantes fluidos de quechua y español, conocidos en los Andes como expertos de educación intercultural, investigadores y creadores de currículum que aprendieron el quechua en su infancia de sus padres o guardianes y siguen hablándolo regularmente en su vida personal y profesional. Todos ayudaron con las relaciones comunitarias y orientación al contexto rural andino, así también comentaron sobre asuntos claves de diseño de tareas e interpretación de resultados.

3.2 Participantes

Los cuentos que estudiamos fueron seleccionados de grabaciones de 105 entrevistas llevadas a cabo entre julio y septiembre de 2009 en cuatro comunidades peruanas y bolivianas. Todos los participantes del experimento eran quechua dominantes, que vivían en comunidades agro-pastorales de menos de 120 hogares, más de 10 km de un pueblo o una ciudad. Los vídeos, permisos de autoridades regionales y locales, instrumentos experimentales y transcritos relacionados a cada entrevista se han depositado en el Archivo de las Lenguas Indígenas de Latinoamérica (Kalt 2012). Los cuentos elegidos para este estudio ocupan cerca de 30 minutos del habla video-grabada, menos del tres por ciento de la colección en total.

Entre 75 niños y 5 adultos que fueron invitados a narrar un cuento en Bolivia y Perú, sólo 10 niños y 2 adultos de las dos comunidades peruanas tuvieron éxito en la creación de un cuento.

Éstos fueron de Ccotatóccla, (elevación cerca 3.679 m) y Jayubamba (elevación cerca 3.475 m) en el departamento de Cusco. El número alto de narraciones sin éxito se puede atribuir a que la tarea se dio directamente después de una tarea de descripción de dibujos, en la cual había una correspondencia exacta entre preguntas del entrevistador y respuestas del niño/niña. Se observa también una diferencia de administración de la tarea en Bolivia, que posiblemente impidió a la relación de cuentos allí. Los cuentos exitosos fueron elegidos según el siguiente criterio: el niño habló más que el entrevistador; el entrevistador limitó sus intervenciones a las entradas breves e infrecuentes en vez de explicaciones largas y preguntas frecuentes. Se excluyeron los cuentos que contenían silencios largos y una correspondencia casi exacta entre el número de preguntas del entrevistador y respuestas del niño.

Se presentan las características de los narradores en la tabla 2.

Tabla 2 Características de los narradores

Narrador	Años de edad	Grado actual	Grupo por edad	Sexo	Comunidad	Duración en minutos
Nando	5	primero	5-7	M	Jayubamba	1:39
Yenni	5	primero	5-7	F	Jayubamba	2:07
José Luis	7	segundo	5-7	M	Jayubamba	2:01
Yuselki	8	tercero	8-9	F	Jayubamba	4:15
Verónica	8	tercero	8-9	F	Jayubamba	2:13
Clara Luz	9	cuarto	8-9	F	Jayubamba	1:42
Adriel	10	cuarto	10-11	M	Ccotatóccla	2:56
Sudith	10	quinto	10-11	F	Ccotatóccla	1:50
Hugo	10	quinto	10-11	M	Ccotatóccla	1:37
Abelardo	11	sexto	10-11	M	Ccotatóccla	1:29

Luz Marina	17	sexto ⁸	17-36	F	Ccotatócclla	2:08
Justino	36	terminó sexto	17-36	M	Ccotatócclla	1:22

3.3 Resultados

En esta sección se presentan cuatro tipos de resultados. Primero, se da una muestra de frases encontradas en este corpus que ejemplifican la gama de significados semánticos y pragmáticos de los sufijos direccionales identificados en la literatura sobre adultos. Segundo, resumimos la distribución y frecuencia de sufijos por edad. Tercero, se investiga la complejidad de derivación por edad. Finalmente, se da una muestra a nivel de discurso, o sea un fragmento de un cuento que ilustra las contribuciones del sufijo *-mu* a la expresión de cambios de perspectiva y al mantenimiento de un foco de atención mutua. Todos estos resultados evidencian el dominio infantil de los convenios de discurso andino que señalamos anteriormente.

3.3.1 Gama de significados de sufijos encontrados en el corpus infantil

En esta sección presentamos ejemplos de usos al nivel de frase de los sufijos *-yku*, *-rqu*, *-ku*, *-mu-* y *-pu*, tocando el tema de las características sintácticas y semánticas de la raíz verbal cuando estas sean pertinentes a la interpretación de estos sufijos. La contribución de otros elementos del discurso también se menciona cuando sean pertinentes a la interpretación. Al escoger ejemplos, se intentó cubrir la gama completa de significados que se mencionan en la literatura sobre adultos, y cuando había instancias múltiples, se eligieron los usos de los narradores de menos edad.

⁸ La gama de edades por grado en las escuelas rurales andinas es más ancha que en las escuelas urbanas y a veces refleja las necesidades laborales de las familias.

Para empezar examinemos los usos de *-yku* que describen referentes, para indicar intensidad de movimiento físico, como en los verbos *asiy* ‘reírse’ and *chinkay* ‘desaparecerse’:

- (10) *Chay-si* *chay* *atuq-qa* *asi-yku-spa-s*
 DIST.DEM-REP DIST.DEM zorro-TOP reír-INT-GER-REP

chinka-yu-sqa

desaparecer-INT-3PST2

‘Entonces ese zorro desapareció riéndose intensamente, según dicen.’

(Clara Luz, 9 años)

Luego examinemos el uso de *-yku* para describir intensificación de un estado psicológico de atención:

- (11) *Chay-manta* *chay-pi* *qhawa-yu-chka-n*
 DIST.DEM-ABL DIST.DEM-LOC mirar-INT-PROG-3

‘De ahí está mirando allá intentamente.’

<apuntando a la pata en figura 5> (José Luis, 7 años)

Al contrario, *-yku* puede describir una falta intensa de atención o conciencia. En el ejemplo que sigue *-yku* funciona así, mientras el grupo *-ka-pu* indica auto-beneficio y comportamiento que ofende al que habla:

- (12) *Chay-qa* *ankay-qa* *puñu-ya-ka-pu-sqa*
 DIST.DEM-TOP PROX.DEM-TOP dormir-INT-BEN-MAL-3PST2

‘y entonces esta (señala a la pata) se había quedado dormido.’

(Adriel, 10 años)

En el siguiente ejemplo, uno de los dos adultos que entrevistamos emplea un alomorfo de *-yku* para significar afecto hacia el interlocutor. La frase en el globo de diálogo dice *qhawaripuway* pero este lector le agrega *-ya* al verbo, intensificando el afecto o la cortesía de la súplica, aunque

(14) *Patu-s runtu-ta runtu-ru-sqa hina-s anchay*
 \$pata-REP huevo-ACC huevo-DIN-3PST2 así-REP DIST.DEM

baña-ku-q ri-pu-sqa
 nadar-REFL-AG ir-BEN-3PS2

‘Dicen que pata había puesto un huevo, así dicen, luego fue a nadar.’

(Veronica, 10 años)

Otro uso posiblemente direccional con la connotación adicional de intensidad es la siguiente:

(15) *Kunan yacha-nqa p'ana-yu-Ø-saq-puni Ucha*
 ahora saber-3FUT pegar-INT-3OBJ-1FUT- CERT o

ñawi-n-ta urqu-ru-Ø-saq ni-spa ni-sqa
 ojo-3pos-ACC sacar-DIN-3OBJ-1FUT decir-GER decir-3PST2

‘Ahora sabrá que siempre le pegaré o le sacaré los ojos, dijo’

(Clara Luz, 9 años)

En este corpus no se encuentra el uso de *-rqu* con el verbo imperativo. Muchas veces indica rapidez o realización repentina o inesperada de una acción (Cusihuamán 1976: 207-8). *-Rqu* se usó frecuentemente para describir la manera del zorro de comer o robar el huevo en estos cuentos, como en los dos ejemplos que siguen:

(16) *Surru-s runtu-ta mikhu-ra-pu-Ø-sqa*
 \$zorro-REP huevo-ACC comer-DIN-MAL-3OBJ-3PST2

‘Dicen que el zorro se devoró el huevo.’ (Yenni, 5 años)

(17) *Hina-s allqu runtu-n-ta qichu-ra-pu-Ø-sqa*
 así-REP perro huevo-3pos-ACC agarrar-DIN-MAL-3OBJ-3PST2

‘Así dicen que el perro tomó por fuerza su huevo.’ (Veronica, 10 años)

Para resumir, observamos en este corpus algunos usos de *-rqu* que coinciden con su significado arcaico de movimiento desde adentro para afuera (producir un huevo, sacar un ojo), así también como el significado aspectual y figurativo de acción repentina, completiva y con fuerza.

El sufijo reflexivo *-ku* juega algunos de los mismos papeles semánticos como los sufijos de movimiento direccional en este corpus. En el ejemplo que sigue se le agrega al sustantivo *runtu* ‘huevo’ tal como se hizo con *-rqu* en el ejemplo anterior, con el sentido de poner huevos:

- (18) *Wawa-n-kuna-wan runtu-ku-sqa*
 niño-3POS-PL-COM huevo-REFL-3PST2
 ‘Pusieron huevos con sus crías.’ (Clara Luz, 9 años)

La mayoría de los usos de *-ku* en este corpus son reflexivos. Sin embargo, en el ejemplo que sigue su alomorfo *-ka* aparece de una manera que no puede ser reflexiva porque el sujeto del verbo (*surru* ‘el zorro’) y su objeto (*runtunta* ‘su huevo’) son dos entidades claramente distintas:

- (19) *Surru iskapa-ra-(chi⁹)-ka-pu-sqa runtu-n-ta*
 \$zorro \$escapar-DIN-(CAUS)-REFL-MAL-3PST2 huevo-3pos-ACC
 ‘El zorro hizo desaparecer su huevo bruscamente y con maldad.’
 (Luz Marina, 17 años)

Concluimos que al no tener significado reflexivo en el ejemplo anterior, *-ku* indica que la acción de hacer desaparecer el huevo se cumplió para beneficio propio del zorro.

El sufijo *-pu* ya se ha visto en los ejemplos (16), (17) y (19), en su función malefactiva, que es una interpretación psico-social frecuente en estas narraciones. También se encuentran usos con significado de movimiento direccional literal y usos que expresan la perspectiva del que habla.

⁹ La transcripcionista nota que la niña omite el causativo *-chi* del verbo *iskapay* ‘escapar’

Estos significados se encuentran cuando el sufijo se agrega a un verbo que indica movimiento. En el ejemplo que sigue, *-pu* ocurre con el verbo transitivo de movimiento *hap'iy* ‘agarrar’ y ‘*apay* ‘cargar’, para indicar movimiento alejándose de la protagonista. La protagonista ocupa el foco de atención del que habla y es el objeto de ambos de estos verbos; ella es la que se agarra y se lleva a otro lugar. A pesar de ser el foco de atención, el hecho de marcar estos verbos con *-pu* en vez de *-mu* demuestra el intento del narrador de distanciarse de la protagonista. Se apoya esta interpretación por el hecho de elegir el evidencial indirecto *-s* sobre *hina* ‘así’, y por elegir el pasado narrativo *-sqa* en vez del pasado *-rqa*; ambas elecciones agregan al significado de alejamiento o evaluación negativa por la narradora.

- (20) *Askha-ta* *wacha-yu-sqa* *hina-s* *Huk* *kuntur-wan*
mucho-ADVL parir-INT-3PST2 así-REP Uno condor-INS
- hap'i-chi-ka-pu-sqa* *hina-s* *apa-chi-ka-pu-sqa*
capturar-CAUS-REFL-REG/STAT-3PST2 así-REP cargar-CAUS-REFL-REG/STAT-PS2
‘Lo había criado por mucho tiempo y así dicen que se dejó atrapar por un condor,
así dicen que se dejó llevar.’¹⁰ (Veronica, 10 años)

En este corpus una narradora combinó al benefactivo *-pu* con el marcador de primera persona objeto *-wa* y el imperativo (‘para mí/por favor’) con el sustantivo honorífico *cumpari*, *cumpariy* ‘Spadrino, amigo’ para indicar una súplica cortés:

¹⁰ El uso del causativo *-chi* connota un significado más fuerte que permitir; implica que la narradora cree que la pata es netamente responsable por su propia mala fortuna.

(21) *Chay-manta* *surru,* *cumpari-y* *Surru* *cumpari-y*
 DIST.DEM-ABL \$zorro \$compadre-1POS \$zorro \$compadre-1POS

surru *mana-chu* *riku-pu-wa-ra-Ø-nki* *mana-chu*
 \$zorro no-INTR mirar-BEN-1OBJ-PS1-3OBJ-2 no-INTR

riku-pu-wa-ra-Ø-nki

mirar-BEN-1OBJ-PS1-3OBJ-2

‘Entonces zorro, compadre zorro, compadre zorro, ¿no lo has cuidado para mí? ¿no lo has cuidado para mí?’
 (Yuselki, 8 años)

Para resumir, observamos que los niños y adultos expresan la gama completa de significados espaciales, tiempo-aspectuales y psico-sociales atribuidos al sufijo *-pu*.

Ahora nos dedicamos al sufijo más asociado a la primera persona en las narraciones: *-mu*.

Los usos literales de desplazamiento a otro lugar eran relativamente pocos; aquí hay un ejemplo:

(22) *Hina-s* *atuq-qa* *kunan* *mikhu-ra-mu-saq-puni*
 así-REP zorro-TOP ahora comer-DIN-TRANS-1FUT-CERT

llapan-ta-puni-n *tuku-ru-saq* *ni-spa* *ni-n*
 todo-ACC-CERT-ATEST terminar-DIN-1FUT decir-GER decir-3

‘Y así el zorro dijo: ahora siempre lo voy a comer, siempre todo lo voy a terminar, diciendo.’
 (Adriel, 10 años)

El verbo *mikhuy* es +transitivo, -direccional. La falta de movimiento en el verbo requiere una interpretación translocativa, que significa que la acción toma lugar en otra parte. El desplazamiento es un evento perfectivo por implicación en el ejemplo anterior.

En el ejemplo que sigue, el verbo *apay* es +transitivo, +direccional, que requiere una interpretación cislocativa, con el significado de movimiento hacia el que habla:

- (23) *Chay-si* *apa-ra-pu-qti-n-si* *pay-qa*
 DIST.DEM-REP cargar-DIN-REG/STAT-SEC-3-REP 3-TOP
- waqa-yu-ku-spa* *supay* *apa-mu-y* *chay* *atuq-ta*
 llorar-INT-REFL-GER diablo cargar-CIS-IMP DIST.DEM zorro-ACC
- ‘Dice después cuando se lo había llevado, ella lloraba ‘¡Diablo, tráemelo! a ese zorro.’
 (Clara Luz, 9 años)

En el ejemplo anterior, el uso del cislocativo *-mu* y la elección de la voz imperativa indica que la narradora asume la perspectiva de la pata que le habla al zorro dentro del cuento. Esto se precede inmediatamente por una introducción en la voz narrativa usando el sufijo evidencial *-si*, enfatizándose así un cambio de perspectiva.

–*Mu* se utiliza sobre un verbo de comunicación en el siguiente ejemplo:

- (24) *Hina-s* *khuya-y-ta* *anchay* *mama-n-ta*
 así-REP piedad-INF-ADVL DIST.DEM madre-3pos-ACC
- pusa-ra-mu-spa*
 guiar-DIN-CIS-GER
- ‘Así dicen que esa llamaba con piedad a que su madre venga hacia ella.’
 (Veronica, 10 años)

El verbo *pusay*, ‘guiar’, se usa aquí como verbo de comunicación (JVO, com.pers.), y es + transitivo y + direccional, que requiere una interpretación cislocativa. El foco de movimiento direccional aquí es probablemente el bebé que está guiando hacia sí misma a su madre con su llanto; este uso sugiere que el narrador se identifica con el bebé o quiere que los oyentes nos identifiquemos con él. Alternativamente, el foco puede ser la madre. Las dos interpretaciones nos

involucran emocionalmente con los personajes, aún que la narradora empieza la frase con el enclítico indirecto evidencial *-s*, un mecanismo de distanciamiento, y con el pronombre demostrativo medio lejano *anchay*.

El ejemplo que sigue demuestra una serie de cambios de perspectivas dentro de la narración de una niña muy pequeña:

(25)	<i>Mama-n-wan</i>	<i>tupa-Ø-sqa-ku</i>	<i>Hinaspa</i>	<i>chay-pi</i>
	madre-3pos-COM	encontrar-3OBJ-PS2-3PL	Luego	DIST.DEM-LOC
	<i>umm</i>	<i>mama-n-mi</i>	<i>patu</i>	<i>chay-pi</i>
	umm	madre-3pos-ATEST	\$pata	DIST.DEM-LOC

k'ancha-ri-mu-chka-n

brillar-INCH-CIS-PROG-3

‘Se encontraron con su madre y luego ahí umm, su madre es la pata umm, ahí el sol empieza a brillar sobre ellos ’ (Yenni, 5 años)

El verbo *k'anchay*, ‘brillar, es +transitivo, +direccional, y también atmosférico, que representa una clase de verbo especial que elige la interpretación cislocativa del sufijo *-mu*. Tiene un significado afectado, lo que quiere decir que el objeto queda impactada por la condición atmosférica (van de Kerke 1996: 31). La narradora cambia de perspectiva frase por frase, empezando con una perspectiva narrativa marcada por el sufijo *-sqa*, luego un aparte al público marcado por el evidencia al directo *-mi*, y después retomando la perspectiva interna del cuento con el aspecto progresivo *-chka* sobre el mismo verbo que se marca con el cislocativo.

El ejemplo que sigue demuestra un uso creativo del cislocativo *-mu* para indicar la conciencia creciente y agudizada de un brote desde adentro:

(26) <i>Chay-sis</i>	<i>surru-qa</i>	<i>ni-n</i>	<i>pay-ta-wan</i>
DIST.DEM-REP	\$zorro-TOP	decir-3	3-ACC-COM
<i>mikhu-ra-pu-Ø-saq</i>	<i>wiksa-ra-ka-mu-sqa</i>		<i>pay-wan</i>
comer-DIN-STAT-3OBJ-1FUT	barriga-DIN-REFL-CIS-3PST2		3-INS
‘Ahí cuentan que dice el zorro ¡A ella también la voy a devorar!’ Se hizo crecer la barriga con ella.’			
			(Yuselki, 8 años)

Arriba se clasifica el verbo *wiksay*, ‘hacerse barriga’, como +transitivo, +direccional porque implica crecimiento hacia afuera de la barriga y también se podría clasificar como verbo que connota un desarrollo que llega paulatinamente al campo perceptivo del que habla; estos verbos son mencionados por Adelaar (1997: 141), van de Kerke y Muysken (1990: 159). Sostengo que estos verbos se relacionan semánticamente a los verbos que describe Cusihuamán como “acciones que proceden del interior, ya sea del cuerpo, de un objeto, de la tierra o del agua...” (1976: 214)¹¹.

Para resumir, los ejemplos anteriores demuestran que los participantes de este estudio usan el sufijo *-mu* con significados cislocativos y translocativos para expresar una extensa variedad de significados psico-sociales, aspectuales y direccionales.

3.3.2 Distribución y frecuencia por edad

Los narradores produjeron 214 instancias de sufijos direccionales sobre 142 raíces verbales derivadas en este corpus, como se ve en la tabla 3:

¹¹ Quisiera notar que la acción que describe esta clase de verbos tiene aspecto continuo; mientras que el desplazamiento implicado por los verbos marcados con el *-mu* translocativo es perfectivo. Así efectivamente el sufijo *-mu* se presta a dos interpretaciones aspectuales, dependiendo de la clase del verbo.

Tabla 3 Distribución de sufijos direccionales en el corpus

Sufijo	Uso por adultos (n=2)	Uso por niñ@s (n=10)	Instancias en total
-yku/-yu/-yka/-ya/-y	0	38	38
-rqu/-ru/-rqa/-ra	3	55	58
-ku/ka	3	10	13
-mu/-m	8	10	18
-pu	9	78	87
Total	23	191	214

Se excluye de esta enumeración cualquiera instancia de cita exacta del habla del globo de diálogo de la tira cómica que dice *qhawa-ri-pu-wa-y* ‘por favor cuida ...para mí’. También se excluye cualquier sufijo ya lexificado tanto como para ser obligatorio por ejemplo *hayku* ‘irse’, *hamu* ‘venir’ y *urqu* ‘sacar’. Se incluye en esta enumeración a los verbos nominalizados como por ejemplo *baña-ku-q* ‘bañador’ y *wacha-pu-y-ta* ‘para poner huevos’.

Debido a la naturaleza abierta de la tarea y a la falta de corpora comparables, es difícil sacar conclusiones desde la distribución de instancias de sufijos, más notamos que el sufijo *-pu* fue favorecido entre el todas las edades de los que narraron este cuento. Queda para otro estudio determinar si esto es un fenómeno general en las narraciones quechuas.

3.3.3 Complejidad de derivación por edad

En la primera sección notamos que los sufijos pueden presentarse en grupos de uno, dos, tres, cuatro, hasta cinco en principio (véase ejemplos x-x). Consideramos que un verbo derivado con cuatro o cinco sufijos es más complejo que un verbo sin sufijos o con solo un sufijo. Un análisis cuantitativo de la complejidad de derivación es instructivo en este corpus. Los narradores infantiles produjeron 126 verbos derivados por los sufijos *-yku*, *rqu*, *-ku*, *-mu* y *-pu*; 48% fueron usos sencillos, otro 46% fueron usos de dos sufijos, 6% fueron usos de tres. No se encontraron usos de cuatro sufijos entre los niños. Los adultos produjeron 16 verbos derivados; 44% fueron usos sencillos, 38% fueron usos de dos sufijos, 6% fueron usos de tres y 13% fueron usos de

cuatro. Aunque la muestra fue pequeña, se puede observar bastante estabilidad en la complejidad de derivación a través de todas las edades, con la excepción de la producción de grupos de cuatro sufijos, que solamente se observaron entre el grupo adulto. La distribución y sus frecuencias se presentan en la tabla 4:

Tabla 4 Complejidad de derivación por edad

Nivel de complejidad	5-7 años (n=3)		8-9 años (n=3)		10-11 años (n=4)		17-36 años (n=2)		Total verbos derivados
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Usos sencillos	10	45	38	52	12	39	7	44	67
Dos sufijos	11	50	32	44	15	48	6	38	64
Tres sufijos	1	5	3	4	4	13	1	6	9
Cuatro sufijos	0	0	0	0	0	0	2	12	2
Total verbos derivados por edad	22		73		31		16		142

3.3.4 Combinaciones de sufijos y usos de interés especial

Observamos que ocurrencias múltiples de los mismos grupos de sufijos sobre diferentes verbos tendían a ser producidas por los mismos narradores. Este fenómeno aportó paralelismo estructural dentro de las narraciones. De acuerdo a Durston (2007:233), el paralelismo semántico y estructural es una característica fundamental del arte verbal quechua. Un ejemplo de tal paralelismo se encuentra abajo con la secuencia *-ya-pu-sqa*:

- (27) *Anchay patu-qa qhawa-ya-pu-sqa may-taq*
 allí \$pata-TOP mirar-INT-REG/STAT-3PST2 donde-CONTR
- huk runtu-y-ri ni-spa ni-ya-pu-sqa*
 uno huevo-1POS-INTRCONJ decir-GER decir-INT-REG/STAT-3PST2
- ‘ La pata miró intentamente y ‘¿dónde queda mi huevo ?’ dijo, diciendo intentamente’ (Adriel, 10 años)

La combinación más popular de dos sufijos en este corpus era *-ra-pu*, que se observó especialmente sobre el verbo direccional *apay* ‘cargar’, con las connotaciones de brusquedad y fuerza para *-rqu* y malefactivo (o posiblemente regresivo) para *-pu* ‘agarrar (alejando) con avidez.’ Otro uso popular de la combinación *-ra-pu* se dio sobre el verbo no direccional *mikhuy* ‘comer’, con las connotaciones *-rqu* ‘comer con placer o honor’ y malefactivo ‘haciendo daño’.

La segunda combinación más popular de dos sufijos en este corpus era *-ya-pu*, que significaba atención/movimiento para adentro y retorno o entrada a un estado que va a durar mucho. Un ejemplo de esta combinación es:

- (28) *Chay-si na q'isa-pi uqlla-ya-pu-Ø-sqa*
 DIST.DEM-REP uh nest-LOC incubate-INT-REG/STAT-3OBJ-3PST2
- ‘Y dicen uh volvió a calentarlo en su nido.’ (Adriel, 10 años)

En este corpus pudimos observar la raíz quechua *na-* que es “una raíz que toma sufijos y reemplaza una palabra omitida u olvidada.” (Hornberger 2008, 65). Su uso en el ejemplo que sigue demuestra la importancia de la evaluación negativa del narrador hacia un personaje y un acontecimiento del cuento; parece que la evaluación negativa importa más que la especificación de los detalles:

Para concluir esta sección observamos el uso robusto de sufijos de derivación por los niños escolares en áreas rurales; su uso fue sencillo y agrupado, sobre verbos convencionales quechuas, sobre préstamos del castellano, e incluso sobre la raíz *na-* que carece de contenido específico y por lo tanto trae enfoque sobre el contenido emotivo de la oración. Entre los usos estéticos se encuentra el paralelismo estructural, característico del arte verbal quechua.

3.3.5 Trozo discursivo infantil que ilustra uso sofisticado de *-mu*

Como mencionamos en la sección uno, los adultos emplean sufijos direccionales en conjunto con los sufijos evidenciales, pronombres demostrativos, flexión verbal y gesto para producir cambios de perspectiva y para involucrar al interlocutor de acuerdo a una estética particularmente andina. En este corpus, la naturaleza abierta de la tarea conllevó a la creación de cuentos que varían entre sí de manera estilística; algunos emplean humor bufonesco, otros sinceros y serios, pero todos comparten una estética cautivadora y multi-vocálica. En seguida se presenta un trozo que ilustra el uso armónico de los sufijos direccionales con otros elementos para crear un espacio deíctico dramático en que el interlocutor se conlleva por una serie de cambios de perspectiva. Este cuento fue creado por un niño de siete años. Era uno de cuatro niños de 5-10 años de edad (y ningún adulto) que empleó el gesto como parte integral del cuento, y sólo el creyó una trayectoria espacio-temporal a través de los marcos de la tira cómica, incluso saliendo con su dedo índice fuera del marco hacia el mundo del narrador e interlocutor. Los sufijos direccionales *-pu* y especialmente *-mu* cumplieron un papel clave para señalar esta trayectoria.

Presentamos aquí solamente trozos del comienzo y final de su cuento para demostrar la interacción de la morfología direccional con otros elementos deícticos en su cuento.

El entrevistador sabe que este niño está creando el cuento espontáneamente, y sin embargo el niño lo introduce como si se lo habían contado, empleando el enclítico evidencial *-s* y el marcador de pasado *-sqa* para informar sobre eventos desde una perspectiva de distancia personal.

Aunque no aparezca ningún carro en la tira cómica, el niño decide empezar el cuento con esta innovación propia:

- (31) *Karru-pi-s* *puri-sqa*
\$carro-LOC-REP mover-3PST2
'Dicen que andaba en carro' <señala hacia la gansa>. (José Luis, 7 años)

Cuando casi ha terminado el cuento, y el entrevistador pregunta cómo termina, el niño usa un gesto de apuntar y trazar para sacar a la gansa fuera del marco de la tira cómica y moverla hacia sí mismo. El cislocativo *-mu* en combinación con su gesto indica que el la protagonista ha entrado al mundo de los interlocutores:

- (32) *Ankay* *lluqsi-mu-chka-n*
PROX.DEM salir-3
'Aquí está saliendo.' <traza fuera del marco hacia sí mismo desde el nido de la figura 6>

Luego vuelve a presentar su innovación inicial del cuento para introducir su resumen y conclusión:

- (33) *Karru-pi-s* *puri-sqa*
\$carro-LOC-REP mover-3PST2
'Dicen que andaba en carro.'

Luego, con una combinación de gesto y el sufijo regresivo *-pu*, indica el niño un retorno al mundo de tico dentro de la perspectiva de la tira cómica, agregando su propio testimonio (evidencial directo *-mi*) a un pronombre demostrativo de proximidad (*ankay*), que le da una perspectiva inmediata al cuento. El niño emplea la combinación de elementos de distanciamiento y proximidad para dar profundidad al escenario, como se observa en el siguiente ejemplo:

- (34) *Ankay-mi* *chaya-pu-sqa*
PROX.DEM-ATEST arrive-BEN-3PST2

‘Veó que volvió a llegar acá.’ <traza un arco hacia arriba, parando en el nido de la figura 4>

Al ser animado una vez más por el entrevistador, el niño termina el cuento, moviendo paso por paso por las figuras de la tira cómica, empleando el sufijo secuencial *-qti*, el cislocativo *-mu* más el gesto; desde este momento su perspectiva y la perspectiva de la protagonista del cuento se han alineado pero mantienen su profundidad de distancia:

(35) *Queda-pu-qti-n-mi* *ankay-man* *kuti-chi-mu-n*
\$stay-REG/STAT-SEC-3-ATEST PROX.DEM-DAT return-CAUS-CIS-3

aqna *kuti-ya-m-pu-sqa*
Así return-INT-CIS-REG/STAT-3PST2

‘Veó que cuando se quedó le hizo volver a esta hacia aquí, de esta manera se volvió a su lugar hacia acá’

En el ejemplo de arriba, el niño refuerza el sentido de alineamiento de perspectivas al combinar el cislocativo *-mu* (hacia acá) con el regresivo *-pu* (hacia el lugar de origen). El niño ha empleado el cislocativo cuatro veces en seis oraciones, una técnica narrativa que se puede considerar como un mecanismo para involucrar al oyente porque orienta la acción hacia él.

Este niño ha creado espontáneamente una conclusión de su cuento que opera en dimensiones múltiples. Involucra al oyente en un trayecto en que se conscientiza de las contribuciones propias del narrador al cuento además de la perspectiva de su protagonista, combinando los sufijos *-mu* y *-pu* con otros elementos para hacer hincapié en los cambios del espacio, tiempo y punto de observación interior al cuento. El uso del cislocativo le rinde cautivador al cuento en términos de foco de atención, y funciona en conjunto con el marcador evidencial *-mi* más el gesto para cambiar claramente la perspectiva. Se podría decir que este narrador de 7 años hace uso experto de un complejo sistema pragmático y estético.

4 Conclusiones y pasos a tomar

En este capítulo hemos sostenido que los sufijos *-yku*, *-rqu*, *-ku*, *-mu* y *-pu* forman parte de un sistema complejo para expresar el afecto en la gramática quechua. Examinamos el sistema como se representa en la literatura lingüística sobre adultos, y presentamos un experimento que documenta su uso para expresar una gama amplia de significados deícticos y afectivos en las narraciones de los niños escolares de Cusco rural. Los niños emplean estos sufijos direccionales para expresar relaciones de espacio y tiempo, para señalar punto de vista y negociar foco de atención, y para evaluar e inducir una variedad de estados emotivos y roles sociales.

Dentro de este corpus, el sufijo *-pu* (benefactivo/malefactivo, regresivo, estativo) era el sufijo direccional que se usó con mayor frecuencia, apareciendo casi dos veces más frecuentemente que cualquier otro sufijo en el habla de los adultos tanto como los niños. Los sufijos *-rqu* (dinámico) e *-yku* (intensificador) se presentaron con casi la mitad de frecuencia de *-pu*. Los sufijos *-mu* (cislocativo, translocativo) y *-ku* (reflexivo) se emplearon con menos frecuencia. La complejidad de grupos de estos sufijos era notablemente estable a través de todas las edades representadas, aunque los niños no usaron combinaciones de cuatro sufijos direccionales como lo hizo algunas veces un adulto.

Estos resultados complementan el trabajo reciente de otros lingüistas, especialmente la percepción de Hintz (2011) que el complejo de morfología de derivación verbal se debe ver holísticamente como parte de una gama de mecanismos para expresar significados relacionados y superpuestos dentro de lo que en otras lenguas forman las categorías sintácticas Manera, Aspecto, Tiempo y Modo. De igual importancia complementa el trabajo sobre el afecto y los cambios de perspectiva en las narraciones quechuas, investigado en el campo de los tiempos verbales y evidencialidad por Hintz (2007), Howard (2012) y Nuckolls (2008). La investigación actual apoya y extiende el trabajo sobre la adquisición de significados deícticos y evidenciales en quechua por Courtney (2015) y sugiere que al llegar a la edad escolar ya se evidencia maduración en el empleo de los sufijos direccionales para comunicar significados sociales, deícticos y de perspectiva.

Se ha demostrado que al llegar a la escuela y durante sus años de primaria, los niños quechua hablantes dominan un sistema con matices extensos para expresar una gama de significados de proximidad y distancia literal y figurativa, de objetividad y subjetividad en el discurso. Este sistema es parte de la base intelectual sobre la cual se puede construir la adquisición y el aprendizaje subsecuente de su primera y segunda lengua. La adquisición de una lengua en cualquier contexto requiere la interacción de sistemas pragmáticos, semánticos y sintácticos; en un contexto bilingüe esta interacción se vuelve más complejo. Con este estudio aspiramos haber contribuido al aprecio creciente de las contribuciones elegantes lingüísticos del niño que habla quechua en contextos rurales.

Como paso próximo de esta investigación, se debería recaudar una muestra más grande de datos comparables de niños y adultos, con atención particular a la inclusión de participantes bolivianos. La documentación de la adquisición de la primera lengua de los niños bolivianos en áreas rurales es inadecuada en consideración del número de comunidades rurales y migrantes que beneficiarían de tener una representación precisa escrita y grabada de su lengua.

Reconocimientos

Quisiera agradecer a los niños, familias y profesores de Ccotatócclla y Jayubamba, Perú por haber creado los cuentos que estudiamos aquí. Gracias a Jaime Aráoz Chacón, Martín Castillo Collado, Rocio Macedo Portillo, María Cristina Parackahua Arancibia, Hipólito Peralta Ccama, Pedro Plaza Martínez, Alfredo Quiroz Villarroel y Janett Vengoa de Orós por sus valiosos aportes a la investigación. Mis alumnos en Boston College Bryan Fleming, Jonathan Geary, Katherine O’Keefe y Matthew Schlanger ayudaron con las glosas. Recibimos fondos de la National Endowment for the Humanities Documenting Endangered Languages Program (FN-50091-11), Foundation for Endangered Languages, Roxbury Community College y Community College Humanities Association. Gracias a Marilyn Manley y Antje Muntendam por su crítica de otra versión de este trabajo. Finalmente agradezco a los públicos docentes, estudiantes y expertos andinos en Cusco, Puno y Cochabamba por sus comentarios en mis presentaciones de este material entre marzo y abril 2016. Los errores y omisiones son míos.

Apendice A:

Leyenda de abreviaciones

\$	préstamo del castellano	INT	intensificador
1	primera persona sujeto	INTR	interrogativo
1FUT	primera persona futuro	INTRCONJ	conjunción interrogativa
1OBJ	primera persona objeto	IRR	irrealis
1POS	primera persona posesivo	LIM	limitativo
2	segunda persona sujeto	LOC	locativo
3	tercera persona sujeto	MAL	malefactivo
ABL	ablativo	NEG	negativo
AC	acusativo	OBL	obligativo
ADVL	adverbalizador	PL	plural
ATEST	atestiguativo	PROG	progresivo
BEN	benefactivo	PS1	pasado simple
CAUS	causativo	PS2	pasado de narración
CERT	certeza	REFL	reflexivo
CIS	cislocativo	REG	regresivo
COM	comitativo	REP	reportativo
CONTR	contrastivo	SEC	secuencial
DAT	Dativo	SOR	sorpresivo
DIM	diminutivo	STAT	estativo
DIN	dinámico	TOP	tópico
DESC	descontinuativo	TRANS	translocativo
ENF	enfático		
GER	gerundio		
IMP	imperativo		
INF	infinitivo		
INS	instrumental		

Apendice B:

Instrumento experimental

Insertar otro documento aqui

Bibliografía

- Adelaar, W. (1997) "Spatial reference and speaker orientation in early colonial Quechua." In *Creating context in Andean Cultures*, edited by Rosaleen Howard-Malverde. 135-148. Oxford: Oxford University Press.
- Allen, C. (2008) *La coca sabe. Coca e identidad cultural en una comunidad andina*. 2^{nda} edición. Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las Casas.
- Beier, C., Michael, L., Sherzer, J. (2002) "Discourse Forms and Processes in Indigenous Lowland South America: An Areal-Typological Perspective." *Annual Review of Anthropology*. 31:121-45.
- Cerrón-Palomino, R. (1987) *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Chomsky, N. (1957) *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Courtney, E. (2015) "Child Acquisition of Quechua Evidentiality and Deictic Meaning." In *Quechua Expressions of Stance and Deixis*, edited by Marilyn Manley and Antje Muntendam. 101-144. Leiden: Brill.
- Cusihuamán G., A. (1976) *Gramática quechua: Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación.
- Durston, A. (2007) *Pastoral Quechua: the history of Christian translation in colonial Peru, 1550-1650*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Hintz, Daniel J. (2011) *Crossing Aspectual Frontiers. Emergence, Evolution, and Interwoven Semantic Domains in South Conchucos Quechua Discourse*. UC Publications in Linguistics 146. Berkeley: University of California Press.
- Hintz, Diane (2007) *Past tense forms and their functions in South Conchucos Quechua*. Pacific Rim Research Program. Santa Barbara: University of California.
- Hornberger, E. y Hornberger, N. (2008) *Diccionario trilingüe Quechua de Cusco: Qhiswa, English, Castellano*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Howard, R. (2012) "Shifting voices, shifting worlds: evidentiality, epistemic modality and speaker perspective in Quechua oral narrative." *Pragmatics and Society* 3 (2): 246-269.
- Kalt, S. (2002) *Second language acquisition of morphosyntax by Quechua-speaking children*. PhD diss., Los Angeles: University of Southern California.
<http://suekalt.files.wordpress.com/2014/01/tesis-kalt.pdf>
- Kalt, S. (2009) "Bilingual Children's Object and Case Marking in Cusco Quechua."

- University of British Columbia's Working Papers in Linguistics*, edited by Heather Bliss and Raphael Girard. 26: 126-142. Vancouver: University of British Columbia.
- Kalt, S. (2012) "The Speech of Children from Cusco and Chuquisaca." *The Archive of the Indigenous Languages of Latin America*. www.ailla.utexas.org. Media: video, text.
- Kalt, S. (2015) "Pointing in Space and Time: Deixis and Directional Movement in Schoolchildren's Quechua." In *Quechua Expressions of Stance and Deixis*, edited by Marilyn Manley and Antje Muntendam. 25-74. Leiden: Brill.
- Manley, M., A. Muntendam y S. Kalt (2015) "Introduction." In *Quechua Expressions of Stance and Deixis*, edited by Marilyn Manley and Antje Muntendam. 1-24. Leiden: Brill.
- Nuckolls, J. (2008) "Deictic Selves and Others in Pastaza Quichua Evidential Usage." *Anthropological Linguistics* 50 (1): 67-89.
- Ochs, E. y B. Schieffelin (1989) "Language Has a Heart." *Text* 9:7-25.
- Tomkins, S. (1962) *Affect Imagery Consciousness: Volume 1, The Positive Affects*. New York: Springer.
- Tomkins, S. (1963) *Affect Imagery Consciousness: Volume 2, The Negative Affects*. New York: Springer.
- Torero, A. (2005) *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. 2nda edición Navarro de Torero, A. Lima: Editorial Horizonte.
- van de Kerke, S. (1996) *Affix Order and Interpretation in Bolivian Quechua*. PhD diss., Amsterdam: University of Amsterdam.
- van de Kerke, S. y Muysken, P. (1990) "Quechua *-mu* and the perspective of the speaker." *Unity in Diversity, papers presented to Simon C. Dik on his 50th birthday*, edited by Harm Pinkster and Inge Genee. 151-165. Dordrecht: Foris.